

USHUAIA SE DEFIENDE

Carta abierta a las vecinas y vecinos de Ushuaia, y a quienes nos eligen como destino en el mundo.

En las últimas semanas, cadenas internacionales replicaron una asociación injusta y científicamente falsa vinculando nuestra ciudad a un brote de hantavirus. La lamentable situación se produjo a bordo del crucero MV Hondius, que zarpó de nuestro puerto el 1 de abril, y que dejó víctimas que merecen todo nuestro respeto, nuestra solidaridad y nuestro acompañamiento a sus familias. Hoy quiero decirles lo que ya dijeron los especialistas, lo que confirma el Ministerio de Salud de Tierra del Fuego y lo que pronto ratificará el equipo del Instituto Malbrán que llega a nuestra ciudad: **Ushuaia** no es el origen del contagio.

No lo digo yo solamente. Lo dice la ciencia.

- **Tierra del Fuego no registra un solo caso autóctono de hantavirus desde 1996.** Cero. Ni en Ushuaia, ni en Río Grande, ni en Tolhuin.
- El **Estrecho de Magallanes** funcionó históricamente como una barrera natural que impidió el asentamiento del ratón colilargo, único reservorio comprobado del virus en la Patagonia continental.
- **El hantavirus no se transmite por ratas ni ratones urbanos.** Por lo tanto, vincular el relleno sanitario municipal con este brote es, lisa y llanamente, una falsedad epidemiológica. Quien lo afirma, o se equivoca, o miente.
- El **período de incubación** de la enfermedad va de dos a tres semanas y puede extenderse hasta 45 días. Los pasajeros llegaron a Ushuaia el 29



Ushuaia, mayo de 2026.-

de marzo, embarcaron el 1 de abril y permanecieron apenas dos días en la ciudad. Los tiempos biológicos **no son compatibles** con un contagio local. Cuando empezó el período de transmisibilidad, las personas ya estaban a bordo.

- La cepa identificada, **Andes Sur**, es la única con capacidad documentada de contagio entre personas, lo que abre hipótesis muy distintas a la que algunos medios eligieron instalar sin chequear.

Frente a esta evidencia, no voy a quedarme en silencio. **A Ushuaia se la defiende con la verdad, con la ciencia y con la voz puesta donde corresponde: en primera línea.**

Quiero agradecer profundamente a todas las instituciones públicas y privadas, tanto locales, provinciales y nacionales que en estas semanas se pusieron al hombro la defensa del destino; como también a los profesionales de la medicina y epidemiológicos que salieron con sus nombres y apellidos a poner las cosas en su lugar, y a los medios locales que eligieron informar con responsabilidad. Y muy especialmente, quiero agradecerles a las vecinas y vecinos de Ushuaia, que en cada red social, en cada conversación, en cada mensaje a un amigo o familiar del exterior, salieron a desmentir las versiones falsas y a defender lo que tanto nos costó construir entre todos.

A los colegas de los medios nacionales e internacionales les pido algo simple: **información sensible exige tratamiento responsable**. Venimos de atravesar una pandemia. Sabemos lo que provoca el miedo cuando se viraliza más rápido que la verdad. Titulares apresurados pueden destruir, en un fin de semana, lo que a una ciudad le llevó décadas construir.



Ushuaia, mayo de 2026.-

Quiero decirles a las y los vecinos: **estén tranquilos**. Nuestra ciudad es segura. Nuestros controles sanitarios funcionan. Nuestro puerto opera con los estándares de cualquier gran puerto del mundo, y los especialistas son categóricos en que ninguna falla portuaria podría haber cambiado el desenlace de un brote cuyas víctimas embarcaron asintomáticas.

Y quiero decirles a los viajeros del mundo que están planificando su próxima temporada: **vengan**. Ushuaia los está esperando. La ciudad más austral del planeta, con sus glaciares, su Canal Beagle, el Tren del Fin del Mundo, el Parque Nacional Tierra del Fuego, sus cruceros antárticos y, sobre todo, su gente, no tiene nada que esconder y sí mucho para mostrar. Por eso, frente al nivel y la persistencia de los intentos de desprestigio que ha sufrido Ushuaia en estas semanas, asumo personalmente la defensa del destino y **pongo mi palabra**.

Pongo mi palabra por cada trabajador del turismo, por cada prestador, por cada familia fueguina cuyo sustento depende de que el mundo siga viendo en Ushuaia lo que realmente es: un destino seguro, hospitalario y único.

Ushuaia se defiende. Y se defiende con la verdad.



Walter Vuoto

Intendente de la Municipalidad
de Ushuaia

